

David Buisán Llop

“No quiero artistas marciales de élite: quiero personas de élite que practican artes marciales”

Karate, Aikido, Kobudo, Kenpo, Wolf Extreme Defense... Y una meta: ser profesor de artes marciales. Después de practicar diversas disciplinas, David Buisán Llop continúa su camino marcial centrado en el Kenpo y en su estilo propio de defensa personal: Wolf Extreme Defense. En la actualidad, compagina su trabajo en seguridad y es profesor de Kenpo en el gimnasio Muscle Center de Zaragoza. Más de 30 años dedicados a las artes marciales y sin embargo, se considera el *eterno aprendiz*.

¿Cómo descubriste los deportes de lucha?

En mi niñez nos juntábamos con un grupo de amigos de mis padres en la piscina y pude conocer a los 7 años a Perico Fernández. Quedó campeón del mundo de pesos ligeros y tuve la suerte de recibir una temporada clases de él. Años más tarde tuve la suerte de recibir clase de Jose a Lopez bueno campeón del mundo de boxeo año . Podría decir que mi niñez no fue fácil porque he sido una persona con sobrepeso, en el colegio se metían conmigo... ya sabemos lo que pasa con los niños. Pero eso nunca me ha perjudicado ni ha supuesto un problema, siempre he intentado saltar las barreras. He conocido a personas en el camino que han tenido problemas más serios que los míos y te hacen ver las cosas de otra manera.

¿Cuándo comenzaste a practicar artes marciales?

Como dice mi madre siempre he sido un niño muy movido y que no he visto nunca el peligro. Siempre los llamaban del colegio porque me pegaba con otros, con buen corazón, pero mi madre me dijo: “David, hay que buscar un gimnasio para hacer artes marciales”. Tengo la suerte de que en casa gustan bastante las artes marciales y he tenido siempre el apoyo. Entonces empecé a los 14 años a hacer Karate de la mano de Santiago Velilla Fuentes. Después, comencé a los 15 años en el equipo de competición, saliendo con cinturón naranja en kumite. El primer combate lo gané y el segundo lo perdí contra un cinturón marrón. Seguí entrenando y a los 16 o 17 años en mi interior ya sentía que quería ser profesor de artes marciales, pero lo más importante es no perder la relación. En la actualidad, sigo en contacto con el maestro Velilla. En Karate mi maestro empezó a dejar las clases y tuve que buscarme la vida. Descubrí a través de mi jefe en los juzgados que me dijo: “¿Por qué no haces Kenpo?” mi jefe me presento al maestro raul gutierrez que seguia su trayectoria marcial por las revistas y videos de artes marciales.

¿Cómo fue tu progreso en las distintas disciplinas marciales?

Durante la época que estuve con Santiago Velilla practiqué: Aikido, Defensa Personal Shirima del maestro Velilla, Chi Kun, Tai-Chi, Kobudo distintas armas... y con 18 años trabajé el Shiatsu, un poco lo que es la introducción del masaje japonés. En estos años de karateka, hice un máster en terapias alternativas, ya que me ha gustado siempre mucho el trabajo de los puntos de presión. Como dice el maestro Velilla: "El que sabe desvanecer a una persona la tiene que saber recuperar". Tuve la suerte de trabajar Kuatsu tradicional. Puede pasar, ya no solo un mal golpe en clase, sino puede ser una bajada de tensión, un dolor de cabeza... Entonces hay puntos en el cuerpo donde se puede recuperar a las personas. He tenido la suerte de poder trabajarlos.

¿Qué personas han sido importantes en tu camino marcial?

Mis dos pilares principales son el maestro Santiago Velilla y el maestro Raúl Gutiérrez. He estado trabajando durante más de 20 años Kenpo bajo la supervisión y dirección del maestro Raúl Gutiérrez. La suerte que tengo de haber recibido clases del maestro Gutiérrez es que el Kenpo es muy versátil, se adapta a las personas y la temporada que he estado con el maestro Gutiérrez he conocido a muy buena gente. He disfrutado de muchos buenos momentos y buenas experiencias que es lo más importante. En la vida, las malas experiencias vienen solas, no hay que llamarlas. Además mis pilares principales tengo otros maestros también que me han marcado además, con el tiempo puedo decir que hay una relación marcial y personal. Maestro Jeff Speakman, Dominique Valera, Bill Wallace, y por último Jaques Levinet, que actualmente soy su representante para España. Puedo decir que tengo un cariño muy especial a mis maestros. Muchas gracias, Santiago, Raul, Jeff, Dominique, Bill, Jaques

¿Qué otros artistas marciales has podido conocer a lo largo de tu carrera?

en mi trayectoria he convivido con muchos, he practicado y sigo practicando me considero un eterno aprendiz. Son personas que me han marcado mucho. Soy un gran amante de las artes marciales y me gusta nutrirme de distintas disciplinas para fortalecer mi sistema madre, antes era el Karate y ahora es el Kenpo o mi sistema propio de defensa personal: Wolf Extreme Defense. Lo que puedo resaltar como profesor es que tengo experiencias muy importantes en mi vida. Constantemente aprendo y evoluciono a través de mis compañeros y alumnos

¿Qué importancia tienen los maestros en las artes marciales?

Muchas veces creo que no es el arte marcial, yo creo que es la persona que te introduce en este misterio de las artes marciales. Es muy importante que el entrenador, instructor, profesor o maestro saque lo mejor de ti. En ocasiones para sacar lo mejor de ti, no es que te lleve al límite, pero sí que te obliga más de la cuenta porque sabe que puedes hacerlo. Entonces lo tomamos como que nos quiere meter caña o quiere hacernos sufrir. No, al ser cocinero antes que fraile, como antes de ser profesor has pasado muchas pruebas sabes que las personas pueden hacer un mejor trabajo. Antes era "Hacemos esto y hacemos esto", ahora es "Hacemos esto por esto, esto y esto". Hay personas que me comentan "Oye, por qué no lo hacemos así", y yo les respondo por qué no se puede hacer. Igual que otras muchas veces, como eterno aprendiz que soy, he oído ciertas cosas y como profesor hay que decir "Este

compañero ha tenido mejor idea que yo". Hay que respetar esa idea, aunque seas el profesor porque somos humanos. Y como tal, estoy en una eterna evolución.

¿Compaginas el ser profesor de artes marciales con otro trabajo?

Actualmente estoy dando clases en el Gimnasio Muscle Center, donde en el año 97 me abrieron las puertas. Desde entonces soy el profesor de Kenpo. También trabajo defensa personal, SPK, defensa personal femenina... tenemos grupos desde niños hasta adultos. En mi transcurso como artista marcial he desarrollado también mi trabajo en el campo de la seguridad. Artes marciales y seguridad son muy importantes, son primas hermanas. A la hora de enfocar o trabajar sobre todo, no especializado, pero he trabajado mucho la defensa personal y la seguridad. Quería ser policía, me preparé las oposiciones, pero nos echaron a atrás a mucha gente el reconocimiento médico y entonces empecé a trabajar en seguridad. Al trabajar en seguridad y competir no existe un buen equilibrio porque los turnos en seguridad por aquel entonces eran muy largos, trabajabas todo el día, tenías dos días fiesta y te llamaban para seguir trabajando... el primer dinero que obtuve fue para sacarme titulaciones y aunque tenga una experiencia marcial, creo que los profesores tenemos que formarnos constantemente cuando salen cosas nuevas, aprender de gente nueva...

¿Cómo ha transcurrido tu camino marcial?

Tengo la suerte de tener el apoyo de mis padres, de mi hermana, de mi mujer, de la gente más cercana... pero no ha sido fácil. Ha sido un camino siempre en solitario porque las artes marciales han sido para mí el vivir en mi burbuja: yo solo quería entrenar y entrenar. Mi padre tenía un bar y al salir del gimnasio siempre entrenaba en la cocina del bar. Mi padre me decía: "David, basta ya. ¿No acabas de venir del gimnasio?" Y yo le decía: "No, padre." Yo tenía tres fotos siempre en mi rincón, de Dominique Valera, Bill Wallace y Chuck Norris. De pequeño decía que quería ser como ellos. No se puede ser como ellos porque son únicos para mí, pero nos dan un subidón cuando los vemos trabajar. Y sobre todo, el tipo de personas que son. Nadie me iba a decir que iba a poder conocerlos a los tres, y tengo que señalar que los sueños se cumplen. Lo único es que hay que luchar por lo que uno cree. Si uno cree en él mismo, puede conseguir muchísimas cosas. No hay que confundirlo con la ambición, en la vida hay personas que se ponen muchos objetivos, y es el día a día el que nos permite cumplirlos, pero tenemos que vivir el día y el momento. Mi sello, no sé si lo haré bien o mal, pero es muy importante y es creer en uno mismo. Yo hace muchos años que dije que quería ser profesor y ahora lo estoy haciendo. Muchas veces lleva al agotamiento porque somos muchos, me gusta ser uno más y me gusta ser como soy, cercano. Actualmente somos muchos en la escuela, y lo único que pido es que la gente se entregue en cuerpo y alma en todo lo que hagan en la vida. Como persona que cada uno crea en lo que quiere ser, si se equivoca pues que rectifique y siga para adelante, y que debemos aceptar los *no*. Los sí los aceptamos, pero los *no* hay que saberlos aceptar y muchas veces el *no* se corresponde con las caídas. A veces te caes tú, pero otras te tiran. Se corresponde con "si te caes siete veces, levántate ocho", y eso es muy importante. Hagas lo que hagas en la vida hay que entregarse al máximo. Para mí el arte marcial, al haber tantas tensiones, siempre se ha enfocado como vía de escape, pero con mis condiciones. Por eso hay que escuchar a la gente. No puedo decir que doy las clases y no me

preocupo de mi gente, porque ellos son los que me hacen evolucionar. Evolucionamos conjuntamente.

¿Crees que es importante la competición en la vida del artista marcial?

En mi época de competidor he tenido varios subcampeonatos de Aragón, campeonatos de Aragón, por equipos en España, pero la competición para mí es una fase del artista marcial. Después queda lo que es la escuela y el poder desarrollarte como ser humano y como artista marcial. Para mí, una escuela no es ganar 5000 títulos y ser campeones del mundo. Está claro que si te preparas para ello es muy bueno, pero en mi escuela no quiero artistas marciales de élite: quiero personas de élite que practican artes marciales. Que las artes marciales, aunque a mí me sirvan día a día, les sirvan a mis compañeros a los que les dirijo y transmito lo que es el arte marcial.

Hay artistas marciales que no les gusta trabajar kata, ¿qué importancia tiene para ti?

Para mí en los katas está la esencia del arte marcial. Para una persona que se dedica a investigar o que se dedica a la docencia, además de las aplicaciones que tiene el kata, a partir de las posiciones se pueden desarrollar numerosas combinaciones y aplicaciones. Como trabajo imaginario, uno puede visualizar que está combatiendo contra varios atacantes y eso es un trabajo muy lúdico, de interiorizar los movimientos y fluir. El kata es un buen trabajo personal. Mucha gente dice “de las posturitas”, y sin embargo, cada posición nos habla y nos dice, solo hay que desmenuzar cada movimiento. Cuando empecé a dar clases de artes marciales, había gente a la que le gustaba lo que es el arte marcial de la disciplina, los cinturones, todo el englobe marcial de katas, defensa personal, combate... pero hay personas que solo querían la defensa personal o el combate. Para mí como artista marcial, el maestro Santiago Velilla me decía que tenía que hacer kata porque siempre quería combatir. Claro, no sé que tenía en mí de luchador en mí que solo quería combate y combate. Le tengo que agradecer muchas cosas, pero en especial que me dijera de trabajar los katas.

¿Qué valoras de la defensa personal?

La defensa personal para mí es un enfoque importante como seguridad propia de cada uno. Si uno quiere trabajar algo más está el arte marcial, pero si solo quiere trabajar defensa personal por su trabajo o porque ha tenido desgraciadamente alguna posible amenaza o agresión, o es una persona que quiere ganar autoestima, la defensa personal, como mi sistema Wolf Extreme Defense, te ayuda a ganar seguridad en ti mismo. Esa es una de las cosas que tengo que inculcar. Tengo que hacerles ver que pueden hacer las técnicas de todas las maneras diferentes, distintas situaciones y que pueden cumplir sus objetivos.

¿Qué importancia tiene el trabajo interno a lo largo de tu carrera como artista marcial?

Es muy importante para mí el trabajo interno en las artes marciales, no solo trabajar el físico. Cuando uno es pequeño esas cosas son incomprensibles. La misión del profesor es ir introduciendo trabajo de energía interna porque somos energía. Los años de karate trabajé con el maestro Velilla porque es una persona que le gusta mucho el trabajo interno.

¿Cómo surgió la idea de instaurar un estilo de defensa personal propio?

Hay personas que solo quieren defensa personal o combate. De esta forma, sobre el año 2000 hice los primeros cursos de defensa personal en el Muscle Center y empecé a desarrollar mi sistema. Es un cúmulo de cursos, de experiencias, de trabajo en sectores policiales, del trabajo que he tenido con escoltas, con vigilantes de seguridad, con profesionales de la sanidad... El Wolf Extreme Defense nace de toda esta serie de cursillos. Es un sistema de defensa que tiene raíces del Karate, Kenpo, Jiu-Jitsu, Boxeo, Kick boxing, Muay Thai... todo acompañado del trabajo interno. En mi vida paralela en seguridad, estuve de servicio en los juzgados de Zaragoza y dentro de la oficina de Víctimas de Delitos Violentos, junto con las psicólogas, hacíamos los talleres de Autoprotección de Mujeres Maltratadas. Digo desgraciadamente porque esto no tendría que existir y lo que empecé después de ver que las chicas empiezan y siguen con ese tratamiento psicológico porque las heridas físicas desaparecen, pero las psíquicas no. Lo que hacíamos en los talleres de protección era hacerles ver que con una serie de movimientos de defensa podían tener un autocontrol y una autoestima más elevada, y que podía salir de cualquier situación. Entonces, desgraciadamente de distintos ejemplos que he visto, me han llevado a desarrollar el Wolf Extreme Defense.

¿Qué aspectos destacarías del Wolf Extreme Defense?

Este sistema tiene varias raíces de distintas disciplinas marciales, pero es un sistema en el busco, como instructor de defensa personal: sencillez, efectividad y rapidez. Con dos o tres movimientos el poder salir ileso de una situación o dos de riesgo. El programa se trabaja contra varios atacantes, varias formas de golpeo, varias direcciones. Hay muchos sistemas que tienes que ponerte en una guardia y trabajar una sola dirección, pero a mí me gusta trabajar las distintas direcciones, diagonales, saber defenderte de arriba abajo y de abajo a arriba, de distintas maneras, varias armas que utilizamos en defensa personal, codos, rodillas, puños, cabeza... todo esto acompañado de la forma de golpeo a nivel de energía interna que es muy importante. El Wolf Extreme Defense es hasta cinturón negro, y luego tiene tres niveles como instructor.

Al haber trabajado diferentes artes marciales, ¿qué tiene el Kenpo de especial respecto a otras disciplinas?

El Kenpo es muy fluido, versátil, se adapta a las personas, no tiene que tener una persona una condición física de poder levantar las pierna hasta la cabeza porque el Kenpo tiene técnicas, todas enfocadas a calle, que puedes utilizar el pateo de cintura para abajo, el programa es muy extenso... Lo más importante es que el Karate me produjo lesiones y el Kenpo no me ha producido lesiones. He hecho un Kenpo más redondo. En mi caso, me examiné de marrón en Aikido y el maestro Velilla me concedió el cinturón negro de su Aikido, de cómo concebía él el Aikido. El maestro Morei Wesiba fundó el Aikido y es muy redondo, entonces las aplicaciones de los movimientos redondos, los desplazamientos... si lo aplicas a un arte marcial lineal, le sacas más partido para esquivas, para moverte y para todo. Por eso siempre les digo a mis alumnos que no tienen por qué hacer solo una disciplina, pueden hacer varias, pero sí lo que me gustaría es con quién van a hacer la disciplina y qué disciplina van a hacer. Hablo del Kenpo y hablo del karate, pero igual si mis maestros hubieran hecho otro sistema, igual hubiera realizado esa disciplina.

¿Qué significan para ti las artes marciales?

Siempre me han dado mucha vida, sobre todo la filosofía de las artes marciales: el ser una escuela, el ayudarnos unos a otros... El arte marcial son una serie de movimientos. Puedes hacer mil movimientos, pero una de las cosas más importantes es el espíritu y entregarte en cuerpo y alma. Además, es importante ser un buen compañero. Una de las dinámicas de la clase, que he "*impuesto*" es el ayudarnos unos a otros. Somos una escalera de colores, que empieza con el blanco, terminamos con el negro y los danes, pero luego el negro tiene que ir al blanco y ayudarlo. Todos nos ayudamos a todos. Lo que me he propuesto en la vida ha ido hacia delante con trabajo. Muchas veces hay cosas que no salen, pero eso te fortalece. No es que no salgan las cosas, sino que las personas sin querer te ponen muchas zancadillas y queriendo también. Mi madre me dice: "David, haz el bien y no mires a quién". Es algo que me han inculcado en casa y siempre lo he plasmado en mis clases y en mi carrera como artista marcial.

Marta Blasco Navarro

AGRADECIMIENTOS

Gracias a todos que compartimos tatami y los que lo han compartido

Gracias a padre, madre, hermana cris por estar siempre allí os amo.

Gracias a todos los grupos que forman la escuela muscle center

Gracias javier, merche ,michael

A todo equipo muscle center

A nihon kobudo aragon

A tagoya

A o.e.k.k.am

A los wolf@s..como dicen ellos

A las guerreras

A.j.l international

A mis maestros por hacerme vivir el camino marcial

Gracias a todos de corazon.